

CAPÍTULO 9

El campo tras la siega

Una vez terminadas las labores de la *siega* y la *trilla*, en las zonas en que éstas se suceden inmediatamente, o una vez depositado el trigo en las *eras* a la espera de su manipulación, el campo segado queda en *rastrojo*, dispuesto bien a su descanso anual bien a su nueva siembra en rotación de cultivos. En ambos casos debe procederse a la labor de *alza* del rastrojo antes de que el suelo se endurezca y la haga más dificultosa y, a ser posible, al abonado de estos campos, el cual puede hacerse de forma artificial o mediante la quema y esparcida de residuos o *rastrajos*.

Otra labor que debía realizarse en el campo una vez segado y antes de proceder a *alzar* el *rastrojo* es el *espigado*, labor que realizaban generalmente las *espigadoras*.

1. Espigar

Tradicionalmente las mujeres contribuían a las labores de la siega de distintas maneras, coadyuvantes todas ellas del trabajo, primordial y más pesado, del *segador*. Una de las labores destinadas generalmente a las mujeres era la de seguir a los *segadores* en su trabajo y recoger las *espigas* sueltas que ellos habían ido abandonando en su camino. A esta labor se la conoce con el nombre de *espigar* y ha tenido a través de los tiempos distinto valor social, aunque general-

mente se ha destinado su recaudación al mantenimiento de las personas que la realizaban, en su mayoría de escasos recursos económicos. De esta finalidad nos da fe la Biblia en el pasaje de los *Libros Históricos* dedicado a Ruth en el que ella obtiene permiso para espigar en los campos de Booz...¹.

Hemos de hacer notar que el término *espigar* posee también el significado de «brotar la espiga», por lo que hemos tenido que desestimar alguno de los refranes que de dicho término habíamos recogido por considerar que se ajustaban más exactamente a este último significado².

Por todo ello solamente podemos reseñar como perteneciente a la aceptación que nos ocupa el siguiente refrán del maestro Correas:

– Ata el saco que ya *espiga* el diablo.

2. Rastrojo³

Una vez *segado* y *espigado* el campo quedan en él los rastrojos. La faena de *rastrojar* o *alzar* el rastrojo dependerá, como hemos señalado anteriormente, del destino que se le quiera dar al campo segado. En cualquier caso se hará necesario una labor de arada para airear y limpiar de raíces la tierra. Las características de esta labor dependerán de la calidad de las tierras y del tiempo transcurrido desde la siega. Veamos lo que recomendaba Herrera a sus lectores:

«(...) Y por esso todas las rozas y montes que son para pan y aun para yerba, se deben quemar como arriba he dicho. Mas tor-

1. Libro de Ruth: cap. II «(...) Y cuando luego se levantó ella para seguir *espigando* dió Booz a sus criados esta orden: Dejadla espigar incluso entre las gavillas sin molestarla. Y además dejad caer intencionadamente algunos manojos para que pueda ella *espigar* y no la riñais.» La legislación hebrea en Lev. 19-9-10 y en el Deut. 24-19-22 contempla el deber de los terratenientes de permitir a los pobres, huérfanos, viudas y extranjeros el espigado de los campos para poder así subsistir.

2. Son ejemplos de esta segunda acepción: – Ya viene mayo por las cañadas espigando trigos y segando cebadas.

– En mayo, todo espigado.

3. Para documentación de esta voz ver el pormenorizado estudio de Fernández-Sevilla en op. cit. pág. 169.

nando al modo de arar, es bueno después de haber quemado el tal rastrojo, ararlo si ha llovido, o si la tierra está húmeda...»⁴

Los refranes del *rastrojo*, entendiendo como tal el campo después de segado, son los siguientes:

- El labrador codicioso siembra en *rastrojo*.
- Siembra en *rastrojo* y te dejarás los ojos, siembra en barbecho y tendrás provecho.
- Si siembras en *rastrojo* llorarás por ambos ojos.
- El *rastrojo* ya pastado con fuego sea tratado.
- El *rastrojo* es sucio y el barbecho lucio⁵.
- El agua agostera destroza la era pero aparta la *rastrojera*.
- Sacar a uno de los *rastrojos*.

Un refrán inespecífico es de uso coloquial muy extendido.

- Andar como puta por *rastrojo*.

3. Alzar rastrojo

Ya hemos hablado de la conveniencia de arar o *alzar* el rastrojo cuando la tierra todavía conserva la humedad y no la han secado y endurecido los calores del verano. Los refranes dedicados a esta faena agrícola se refieren, en su mayoría, a la época más conveniente para su realización. A este respecto tenemos que decir que en todos los calendarios agrícolas que hemos consultado se daba como época propicia para tal menester la inmediata a la siega, alrededor de los meses de julio-agosto. Veamos lo que recomienda el *Calendario del Labrador y del Ganadero* de 1859:

“Agosto. concluidas las faenas de la recolección, y supuesto que los rastrojos estuviesen consumidos, se recogen las cañas y demás despojos con el rastrillo, (...) para quemarlos».

4. Herrera op. cit. Libro I cap. IX.

5. Otra distorsión prosódica para favorecer la rima del refrán.

Por su parte el refranero insiste en la necesidad de un alza temprana, mediatizada siempre por la procedencia geográfica del refrán:

- Bina cuando otro *alza* si quieres hinchar tu casa.
- Cuando tu vecino vaya a *alzar*, vuelve tu de binar.
- *Alza* en blando y bina en duro, y no verás a tu suegro ceñudo.
- Quien no puede estercolar *alce* antes de Navidad.
- *Alzando* en Adviento se alza y se abona a un tiempo.
- Quien poda en mayo y *alza* en agosto, ni coge pan ni mosto.
- En octubre uñe los bueyes y cubre, y *alza* la mano de urbe, que quien te lo ayudó a sembrar te lo ayudará a segar.
- *Alzada* de enero ha de ser para ser buena.
- En marzo los panes *alzo*.
- En marzo, como las pillo las *alzo*.
- ¿Quieres vedar los cardos? *Alza* y bina por S. Marcos.
- Quien *alza* y bina por S. Marcos siembra trigo y coge cardos.
- Por S. Clemente *alza* la tierra y tapa la simiente.
- *Alzada* de abril y binada de mayo, cedacico para otro año.

CATALÁN

1a. Espigolar, espigolat

El vocablo espigolar en el sentido figurado de «escoger de uno en uno» o de «seleccionar algo de entre un conjunto» es de uso común en la lengua catalana actual. Este sentido figurado no se refleja en el refranero, que contempla la acción siempre dentro de su contexto agrícola específico:

- El dimoni tot l'any *espigola* i es darrers dies fa ses segades.

- Qui no pot segar, *espigola*.
- Qui s'ho ha sembrat, que s'ho *espigoli*.

El resultado de la acción de *espigolar* las espigas perdidas en el campo recibe el nombre de *espigolat*. Lo encontramos también, aunque en una sola paremia:

- Mirar on posen *s'espigolat*.

2a. Rostoll

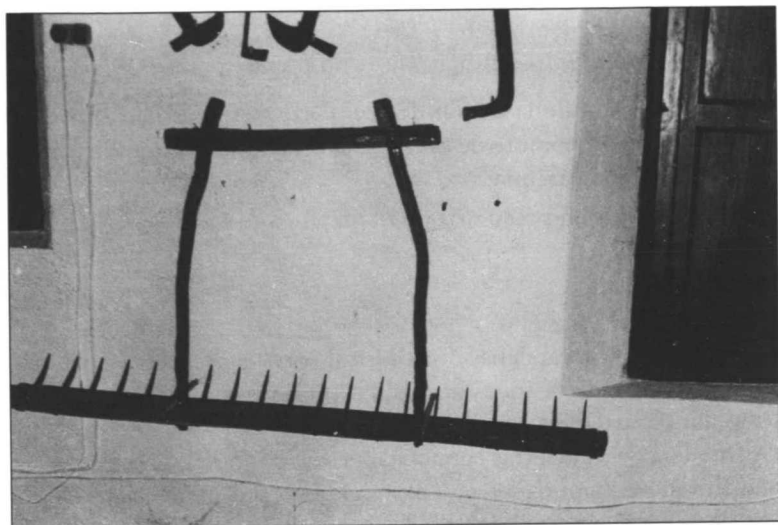
Las paremias catalanas dedicadas al *rostoll* pertenecen, en su mayoría, al apartado de frases hechas o expresiones propias de la lengua popular. La palabras *rostoll* evoca un paisaje de secano, no excesivamente feraz y con ciertas connotaciones de pobreza o pocos recursos, no en vano el campo en *rostoll* representa un precio que el agricultor ha de pagar a la tierra por su cosecha.

- Per al caçador tots els sembrats són *rostoll*.
- Qui neix per a terrós no arriba mai a *rostoll*.
- A la fam, *rostoll*.
- Estar com un peix en un *rostoll*.
- Això és *rostoll*!
- Ser una darrera *rostoll*.
- Semblar un plegadéu de *rostoll*!
- Perdre ses manades pes *rostoll*.
- Fer es *rostoi*, cabal.
- Lo *rostoll*, poc soroll.

3a. Rostollar

La acción de *rostollar*, el equivalente catalán de *rastrojar*, o *alzar el rastrojo* se encuentra en una sola paremia de las por nosotros recopiladas:

- Fer-se un tip de *rostollar*.



«Diable» o rampill per espigolar en La Granada (Alt Penedés). Fot. aut.